

## La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la Geografía

Ernesto Valenzuela-Valdivieso  
Universidad Simón Bolívar

### Resumen

*El presente artículo es una propuesta para el uso del subgénero literario leyenda como un medio para el estudio de la Geografía y de su divulgación. La primera etapa consistió en el análisis del subgénero respecto a su origen, elementos y características e importancia. En la segunda, se realizó el examen de varias leyendas con el fin de identificar los componentes de carácter geográfico para la comprensión del espacio, la sociedad y el medio ambiente. En conclusión, se comprobó la hipótesis de que la leyenda es un medio para la investigación y difusión de la ciencia geográfica.*

**Palabras clave:** Geografía, leyenda, folclore.

### Abstract

*This article is a proposal for the use of literary sub-genre of the legend as a means for the study of Geography and its dissemination. The first stage involved the analysis of the subgenus taking its origin, elements, characteristics and importance. The second test was performed several legends to identify components for geographic understanding of space, society and the environment. In conclusion, we tested the hypothesis that the legend is a medium for research and dissemination of geographic science.*

**Key words:** Geography, legend, folklore.

### Introducción

Desde la antigüedad el ser humano ha tratado de dar una explicación de los diversos fenómenos que ocurren a su alrededor. De igual forma, ha contado su historia y la de los otros y ha conservado la de sus antepasados con el fin de preservar la memoria histórica y los acontecimientos más importantes de su paso por el planeta. Las formas y los métodos han sido varios: algunos sencillos, otros complejos; unos de manera objetiva, otros de forma subjetiva; por medio de la experimentación o comprobación o a través de la imaginación y la fantasía.

La literatura -el arte que emplea como instrumento la palabra- es uno de los medios que ha utilizado

el hombre para expresar o comunicar su forma de pensamiento de diferentes temas, para reflexionar o explicar hechos, así como para dejar constancia de sucesos o de la forma de vida de la sociedad. Sin entrar en detalle sobre la veracidad de lo que se dice o escribe en los diversos géneros literarios, es un hecho que representa una contribución al conocimiento, porque proviene del hombre para el hombre y es también un arte, el de la expresión de ideas y sentimientos por medio de la palabra oral o escrita.

En el género de la narrativa se encuentra la leyenda, expresión que se ha utilizado en diversas épocas, civilizaciones y para distintos fines. La leyenda es, junto con el cuento y el mito, de los primeros

subgéneros que utilizaron la mayoría de los pueblos para expresar su idiosincrasia e ideología, testificar acontecimientos o explicar sucesos. En consecuencia, las leyendas son de valor, porque forman parte de la cultura de una población, pero también porque en su contenido está plasmada la cosmovisión, la historia, las creencias, la moral, los conocimientos geográficos, el tipo de política o de economía de una época y un lugar en particular.

En la Geografía, en general, el contenido de las leyendas ha sido de poco interés para su uso y estudio. En el mejor de los casos, sólo es uno más de los elementos culturales que se enumeran de un territorio. Mucho se debe a que, por tratarse de una manifestación artística, la expresión literaria –oral o escrita– es de nula o poca cuantía para el estudio, avance o difusión de la ciencia de acuerdo con algunos investigadores o científicos, para quienes las creaciones subjetivas simplemente no tienen cabida.

El valor geográfico de las leyendas no sólo consiste en que forman parte de la cultura, sino que la mayoría de las narraciones ocurren en un espacio localizable, como también son localizables algunas referencias naturales (ríos, montañas, lagos) o sociales (iglesias, plazas, calles). En las leyendas de tipo histórico se otorga una descripción de los paisajes naturales y urbanos, que pueden contribuir al estudio de las transformaciones del espacio. Asimismo, a través de las leyendas mitológicas se explica el origen de los fenómenos naturales o de la formación del relieve, de los mares o de la flora y la fauna.

En el siglo XXI la Geografía, tanto en el campo de la investigación como en el de la docencia, enfrenta el reto de la renovación y la adquisición de nuevos métodos que permitan una mejor comprensión de la realidad y de propuestas para la solución a los diversos problemas que vive la humanidad. Es necesario, cuando la ocasión lo amerite, que la Geografía –o mejor dicho, los geógrafos– se desarropen del traje cientificista que llevan puesto desde el siglo XIX, para probar nuevos modelos o procedimientos de estudio, como es el de la interdisciplinariedad.

El presente artículo no es un estudio teórico del subgénero de las leyendas, ni de la forma de su elaboración y de difusión; el objetivo está centrado en el análisis de algunas de ellas para proponer líneas de investigación y de uso didáctico de la enseñanza de la Geografía.

## Desarrollo

### Marco teórico

La leyenda pertenece al género literario épico, que además incluye la epopeya, la fábula, el cuento, el mito y la novela. En la actualidad este género recibe el nombre de narrativo (Fournier, 2002). Además, Genep (1982) considera que la leyenda corresponde al género literario denominado *folklórico o popular*.

La leyenda, según Arnold van Genep es una narración que “indica el lugar con precisión; los personajes son individuos determinados, tienen sus actos un fundamento que parece histórico y son de cualidad heroica”. Asimismo, agrega que es “la narración localizada, individualiza, objeto de fe” (Genep, 1982, pp. 21, 28). Para Herreros (2010, p. 16), “la leyenda «lo que ha de ser leído», son aquellos relatos que explican lo que ya sólo podían entender [los hombres] con palabras, pues ya no se sentían parte de ello [de la Tierra]”. El Diccionario de la Lengua Española define la leyenda como “la relación de sucesos que tienen más de tradicionales o maravillosos que de históricos o verdaderos” (RAE, 2011).

Las definiciones anteriores son un referente, debido a que el concepto es ambiguo y no hay un consenso para una sola interpretación. El problema surge, en parte, porque si bien las definiciones de los subgéneros especifican ciertas características para cada uno, algunos textos por su contenido pertenecen a más de una categoría, lo que produce que las fronteras sean difusas. La situación anterior confirma el cuestionamiento y dilema si la realidad se debe ajustar a la teoría o viceversa. En otras ocasiones el relato, por su antigüedad, ha tenido diversas versiones y en consecuencia cada una puede clasificarse en un subgénero diferente.

La génesis de las leyendas es, en la mayoría de los casos, la búsqueda de una explicación a través de un relato de un suceso o acontecimiento de forma no racional o científica. En otras ocasiones las leyendas narran sucesos –reales o irreales– sin comprobar; en consecuencia, para la ciencia y la historia como disciplina no son objeto de estudio en el recuento de acontecimientos de una sociedad en el tiempo y el espacio. En su estructura, es frecuente la combinación de elementos reales y falsos, pero en lo general, la leyenda no aborda un solo tema, sino varios a la vez, en yuxtaposición.

La leyenda como parte de la literatura no tienen una función única y específica, por el contrario, es multifuncional. En general, las funciones se establecen en dos sentidos, una la constituye –explícita o implícitamente- el emisor (autor) y la otra, el receptor. El autor -o autores- es un medio de expresión de ideas, conocimientos, preceptos, sucesos y sentimientos, que puede propiciar afectividad o rechazo. Es un producto y refleja un contexto histórico. También un medio de transmisión o fomento de la ideología, la cultura, la religión o de la ética. Asimismo, es una manifestación artística que a través de la palabra –oral o escrita- permite un gozo en ambos sentidos.

En algunos pueblos las leyendas, igual que los mitos, han servido como elementos de cohesión y permiten conocer el funcionamiento de sus cultos, como ocurre en Australia; en otros lugares –en el norte de América- la narración es parte de un rito que tiene como finalidad la petición de buenos augurios en el desarrollo de las actividades económicas (la caza o la agricultura) o para una intervención armada. Al respecto Arnold van Gennep comenta:

El recitar, en sí mismo, tiene una acción eficiente, en tanto que es un rito indispensable; se cuenta la ceremonia a medida que se desarrolla, se explica cada fase, a la vez a los participantes humanos y a los agentes sobrenaturales (tótems, animales sagrados, divinidades de toda clase, dioses) (Van Gennep, 1982, p. 37).

La importancia de la leyenda está ligada a la funcionalidad y en forma similar se identifica en dos vertientes. La importancia para quien la realiza, preserva y difunde y para quien escucha, lee, disfruta o estudia. En el primer caso, se agrega la cuestión de que la leyenda es uno de los elementos que fortalecen la identidad de lugar o de una nación y también puede propiciar el arraigo al terruño. Para la segunda vertiente, la importancia dependerá de quién la estudia y con qué fin. Tendrá un valor histórico por su contenido (sucesos que se narran) y por su antigüedad, y un valor documental, cuando el libro de la o las leyendas sea de una primera edición, cuando sea el único escrito con leyendas inéditas o cuando se acompañe de ilustraciones de algún artista de renombre, entre otras cuestiones. Tendrá un valor etnográfico, cuando a través de la narración se identifican costumbres o formas de vida de una población. El valor geográfico, por el reconocimiento de lugares, la descripción de características del medio natural o social o de su propagación

territorial. Finalmente, aunque pueden existir más, la importancia psicológica, porque a través de su análisis se puede interpretar el estado anímico o de personalidad de su autor y de los protagonistas, como reflejo del momento en que se realizó.

### Historia

Durante el siglo XIX, en diversos países de Europa se inició el proceso de recolección escrita de las costumbres, canciones, mitos, cuentos y leyendas, en particular de poblaciones pequeñas y dispersas, la mayoría alejados de las ciudades. También de lugares habitados por personas de bajos ingresos tanto en las zonas rurales como urbanas. La perdurabilidad hasta entonces había sido a través de la transmisión de generación en generación -en general-, por imitación -en el caso de las costumbres- y por medio de la expresión oral -para los relatos-. Así surgió la ciencia o disciplina denominada Folklore (palabra de origen inglés, *Folk* -pueblo- y *lore* -tradiciones-). El folclore «como se escribe en español» es el conjunto de costumbres, tradiciones y manifestaciones artísticas de un pueblo (RAE, 2011).

### Formación

Las leyendas son narraciones que, de forma similar a los mitos, no tienen un autor o mejor dicho no se sabe quién es. Es posible afirmar, con toda clase de reserva, de que las leyendas, más que un autor, son un producto colectivo; son narraciones de dominio público y, por lo tanto, hay tantos autores como versiones, en una misma generación o entre diferentes. En consecuencia, es común la transformación de la leyenda, de forma intencional o casual, cuando se aumenta o quita información, se interpreta o se actualiza la historia. Tal vez la esencia de la leyenda sea su condición de cambio o adaptabilidad y no tanto la veracidad de los hechos o la fidelidad a una versión.

En general, ha ocurrido que una persona con diversos intereses (preservación, difusión, comercialización) y cualidades (estilo, claridad, contemplación, reflexión) haga una recopilación de una serie de leyendas para su publicación. Entonces, la leyenda “comunitaria” pasa por un proceso de individualización, la del compilador, quien dará forma –en sentido metafórico- a un cuerpo un tanto amorfo a través de una secuencia lógica, la selección del vocabulario adecuado, el empleo de una correcta redacción y en caso necesario, eliminará o agregará aspectos, de acuerdo a sus inclinaciones o preceptos

y de la confrontación de las diversas versiones. El resultado será una leyenda reformada que a través de su publicación se devolverá para su difusión y en consecuencia regresará a tener un uso comunitario, de apropiación y por lo tanto de modificación.

La tarea del compilador, cuando el objetivo no está sólo centrado en el beneficio económico, es ardua, laboriosa e implica tiempo y dedicación. La investigación consiste, sin pretender numerar una secuencia de pasos, en reconocer en primer término si la narración corresponde al subgénero de la leyenda, lo que conlleva tener conocimiento de los géneros literarios y sus características. En el análisis de la leyenda es conveniente identificar el marco espacial y el marco temporal de la narración. El marco espacial además de ofrecer la ubicación de la narración o el lugar de la ambientación, permite identificar su difusión espacial o si la leyenda presenta similitudes de tema o trama de leyendas de otros lugares. El marco temporal, por un lado el de la historia de la leyenda y por el otro el de su creación, es un referente para corroborar estilos de vida, forma de pensamiento y costumbres, entre otros. Asimismo, permite trazar una secuencia de las diferentes versiones e identificar los elementos que se han modificado en el transcurso del tiempo.

La leyenda, por su antigüedad, ha tenido como principal agente de transmisión la oralidad, esto es, que a través de la palabra se ha difundido una historia de un individuo a otro o en forma colectiva. En algunos casos la propagación fue premeditada, pero en otros ocurrió sin intención, por ejemplo cuando hubo contacto comercial entre pueblos o invasiones. Posteriormente, los medios escritos facilitaron la divulgación no sólo para los habitantes del lugar de origen o acontecimiento de la leyenda, sino más allá de sus fronteras, lo que propició, en muchos casos, nuevas adopciones y transformaciones de acuerdo a cada ámbito cultural.

### Las leyendas y su relación con la Geografía

La relación entre las leyendas y la Geografía ha sido un tópico poco estudiado en México, sobre todo porque predomina un enfoque positivista de la ciencia (método experimental), que aleja de la investigación y de la docencia las cuestiones subjetivas. A mediados del siglo XX, como una alternativa de la Geografía cuantitativa, surgió la Geografía de la percepción, subrama que se apoya en la fenomenología para entender la construcción, apreciación

y uso del espacio por parte del individuo (Capel y Urteaga, 1984). En la Geografía de la subjetividad, nombre que también recibe, se puede hacer uso de la leyenda, como un recurso o material de estudio, que proporcionaría aportes para la comprensión del espacio geográfico. Asimismo, serviría para despertar en los alumnos el interés por conocer y estudiar las regiones del planeta, para introducirlos en los mecanismos que explican los fenómenos geográficos, para amar la Geografía, para ayudarles a descubrir -o redescubrir- nuestra disciplina, como lo comentan Boira y Reques (1996).

El trabajo de recopilación de leyendas por país, región o lugar específico, sin demeritar el esfuerzo que implica, no es propiamente la labor de investigación que se esperaría del quehacer de la ciencia geográfica, ya que los aportes pueden ser diversos como se detallará más adelante. El inicio de los estudios folclóricos marcó también el comienzo de la recopilación de las leyendas, que posteriormente, se incrementó por la búsqueda de elementos de identidad de pueblos y lugares y como un medio para fortalecer el nacionalismo de los países. En consecuencia, se tiene un amplio repertorio de publicaciones sobre leyendas; sin embargo, son pocos los trabajos que han hecho un estudio geográfico sobre el contenido de las narraciones. Entre las publicaciones actuales de la relación leyendas y Geografía vale la pena comentar tres de forma breve, aunque existen otros de igual valía.

El libro *Geografía mágica* de la filóloga Ana Cristina Herreros, es una recopilación de narraciones –combinación de cuento, leyenda y mito– de la península ibérica, mayoritariamente del territorio de España. Las leyendas tienen como eje temático de articulación la explicación de un suceso o fenómeno natural o de la formación de un accidente geográfico: montañas, montes, peñas, cuevas, barrancos, islas, lagos y manantiales. Tanto de historias propias de la región, en el sentido de que fueron sus habitantes quienes las inventaron, como retomando la de los extranjeros -los griegos-, se da explicación, por ejemplo, al origen o forma de alguna montaña, a la manera de cómo llegaron ciertas rocas a algún sitio, cómo se originó una caverna o de dónde proviene el agua de los ríos y lagos, entre otros aspectos.

Por su parte, el folclorista Oreste Plath escribió el libro *Geografía del mito y leyendas chilenas*, que es una compilación de narraciones de Chile. En esta publicación lo geográfico no es lo relevante y sólo

está presente en la organización de las leyendas y en el contenido de unas cuantas. El autor realizó la agrupación de las narraciones por zonas, en una primera instancia, y después por provincias. La mayoría de los mitos o leyendas tienen como función la explicación de un fenómeno o acontecimiento. En algunas se personifica a los elementos de la naturaleza y en otros casos tienen propiedades mágicas o curativas. También son narraciones de tipo histórico que mezclan sucesos reales con fantasías, asimismo son de tipo descriptivo ya sea de los paisajes o de las costumbres de la sociedad.

Finalmente, el libro *Cuentos y leyendas de la Geografía española* de Seve Calleja y Raúl Allen reúne 35 narraciones representativas de España. En forma similar al libro de Plath, se agruparon las leyendas de acuerdo con la división territorial del país, en este caso, por comunidades autónomas. La temática es diversa, no exclusiva de contenido geográfico, desde temas de amor hasta de milagros, con una variedad de protagonistas: dioses, fantasmas, príncipes, doncellas o personas del pueblo. El aspecto geográfico del libro consiste en tres fundamentos: la organización, el marco espacial o ambientación de cada leyenda y el tema -de algunas-, que explican el origen de un accidente geográfico.

### El contenido de las leyendas y la Geografía

La Geografía, ciencia que se encarga del estudio del espacio, sus transformaciones y las relaciones que existen entre el medio físico y social, puede hacer uso del contenido de las leyendas de diversas formas y para distintos fines.

Toda leyenda tiene como ambiente o escenario un lugar o espacio específico. Por lo general, se precisan nombres ya sean de territorios habitados (aldea, pueblo, barrio, ciudad), de espacios abiertos (valles o campos) o un accidente geográfico (montaña, cordillera, meseta, lago, pantano) en particular. En todos los casos, salvo los que son una imaginación o fantasía del autor [como el caso de *Macondo*, donde se desarrollan las obras del colombiano Gabriel García Márquez], es posible su localización en un mapa. La investigación en primer término sirve para corroborar la existencia de un lugar o accidente geográfico en la realidad, en caso contrario, puede propiciar las siguientes reflexiones y su respectiva investigación: causas de la desaparición del lugar, falsedad en la información en cuanto a nombres o referencias, transformación o cambio de nombres y la búsqueda de la localización fidedigna.

El reconocimiento espacial indirecto que se realiza en mapas, asimismo, puede motivar como parte de una segunda etapa de trabajo la visita al escenario para corroborar información del contenido de la leyenda, como puede ser lugares, construcciones, tradiciones, paisajes, vegetación y fauna, entre otros aspectos.

Las leyendas se han clasificado en diversas categorías: por su **tema**, el **lugar** de procedencia, los **protagonistas**, entre otras. De forma directa o indirecta algunos temas son de interés en la Geografía, porque proporcionan en su contenido, como anteriormente se comentó, elementos de apreciación de una cultura, explicación de los fenómenos naturales, porque han sido un medio para contar algún suceso de importancia, una forma de transmisión de valores y creencias o simplemente como una manera de entretenimiento.

Por su tema o contenido, de interés o apoyo a la ciencia geográfica, se propone la siguiente clasificación de las leyendas, con la pertinente aclaración de que no se trató de agotar el tema y mucho menos se trata de un trabajo concluido; este es el comienzo o la continuación de otros, en tanto que una leyenda puede presentar uno o más tópicos. El objetivo de la clasificación es promover alternativas para el estudio y la difusión de la Geografía a través de las leyendas.

#### • Leyendas sobre la génesis

Son leyendas que tratan sobre la creación y el origen de todo lo que existe. En muchas de ellas se atribuye el principio o la formación de algo a un Dios o a un ser superior. Desde lo general a lo particular, tratan sobre la constitución del Universo, el Sistema Solar, el Sol, la Luna, los planetas, los continentes, las montañas, los océanos, los mares, los ríos hasta la vida en la Tierra (el ser humano, las plantas y los animales). He aquí un ejemplo, tomado de la leyenda *Mari y el Culebro*:

En el principio estaban Mari (La Tierra) y Sugaar (el Culebro) [...]. De la unión de Mari y el Culebro nacieron dos hermanas: Ilazki (la luz de los muertos), que es la Luna, la que ilumina las almas de los difuntos con su luz mortecina, y Eguzki, Sol, que con su calor da vida y con su luz ahuyenta los espíritus que ejercen su poder amparados en la oscuridad de la noche (Herreros, 2010, p. 19).



• **Leyendas de fenómenos o sucesos**

En esta categoría están las leyendas que proporcionan una interpretación sobre ciertos fenómenos astrales, celestes o naturales: eclipses, sucesión del día y la noche, cambio de estaciones, auroras boreales, tempestades, truenos, huracanes, erupciones volcánicas, sismos, inundaciones, entre otros.

Una de las leyendas con mayor difusión es la del diluvio bíblico como consecuencia del castigo de Dios al pueblo hebreo por su mal comportamiento, que provocó la muerte de todos, excepto de una familia con la intención de preservar la especie humana. Aún no existen testimonios fidedignos y suficientes para comprobar que efectivamente existió un diluvio, sin embargo, lo que sí hay son leyendas que tratan el mismo tema en diversos pueblos. Por lo tanto, existe la probabilidad de que el fenómeno natural haya ocurrido o que sólo fuera una fuerte tempestad que ocasionó severos daños y muertes cuya interpretación de causa es de una sanción por parte de un ser supremo. Este tipo de leyenda cumple un doble fin por su contenido, la primera atestiguar un suceso y la segunda promover un cambio de comportamiento en la sociedad.

El tema de los sismos es otro fenómeno natural que de manera común se aborda en diversas leyendas. Algunas consideran que la Tierra está sostenida por animales (tortuga, elefantes, buey) o por un hombre musculoso (Hércules o Heracles) y sus movimientos ocasionan los temblores. En otras narraciones la causa es porque se piensa que dentro de la Tierra viven prisioneros o titanes que en su deseo por escapar producen movimientos telúricos.

• **Leyendas de arraigo**

La finalidad –explícita o implícita- de estas leyendas es fomentar el amor a la patria, el arraigo al terruño y ser un elemento de identidad. La leyenda en sí es un elemento cultural que, en general, es parte de los rasgos que distinguen a una población o un lugar, sin embargo, parte del objetivo del contenido de algunas leyendas es la promoción de arraigo. Un ejemplo al respecto es el tema de la leyenda “Paseo de enero. El Camuchín de las Peñas”, que narra la historia de un labrador que decidió arrancarse el corazón y sembrarlo para que creciera un árbol -el Camuchín- durante la primavera como muestra del amor a su patria (Gallegos, 1974).

• **Leyendas descriptivas**

Estas leyendas tienen una descripción del paisaje natural o cultural, escenario o entorno de la historia. Es probable, con posibilidad de equivocación, de que la descripción sea una contribución del narrador o compilador con el fin de adornar el relato o de otorgar realismo a la narración; asimismo, que tenga la intención de promover el arraigo al terruño. La leyenda “La Patriota” del libro *Leyendas y sucesos de Michoacán*, proporciona un ejemplo: “Allá á lo lejos destacase majestuosa la cumbre del Zirate coronada de nubes pardas de formas caprichosas. A la izquierda el modesto pueblo de Erongarícuaro, luciendo al sol las antiguas arcadas de su colonial convento” (Calvillo, 1912, p.6).

• **Leyendas históricas**

Este tipo de leyendas narran sucesos históricos que pueden combinar la realidad y la ficción, no obstante, se pueden aprovechar en la Geografía para identificar los cambios que se han producido a través del tiempo en el espacio y el paisaje. Verbigracia, en muchas leyendas se citan el nombre de lugares, espacios o calles que en la actualidad no se puedan localizar ya sea porque desaparecieron o porque cambió su denominación. En el libro *Pórtico de Provincia. La Piedad de Cavadas* es posible recuperar el nombre antiguo de algunas calles del Centro: Rosicler -hoy José Ma. Morelos y Pavón-; Cantarranas -hoy Nicolás Romero-; Bahamonde -hoy Benito Juárez-. Asimismo, los nombres anteriores del pueblo: Solín, Zula la Vieja, Aramutaranzicurín, San Sebastián de Aramutarillo, Aramutaro y por último La Piedad (Gallegos, 1974).

• **Leyendas de configuración del paisaje**

Estas leyendas otorgan una explicación de la forma o figura que puede tener el relieve, los accidentes geográficos, los cuerpos de agua y la vegetación, entre otros. El estudio de la toponimia puede contribuir para una mejor comprensión de estas leyendas. El siguiente ejemplo ilustra la categoría. La leyenda *Los volcanes*, en el valle de México, explica la razón de que uno de ellos, el Iztaccíhuatl, tenga la figura de una mujer dormida. La palabra es de lengua náhuatl y etimológicamente proviene de dos vocablos, *íztac* -blanca- y *cíhuatl* -mujer-, “mujer blanca” (Macazaga, 1979). La leyenda es una historia de amor no consumado entre Xochiquétzal y un guerrero azteca. El guerrero tuvo

que partir a una guerra pero ambos se prometieron fidelidad eterna. Un tlaxcalteca que también estaba enamorado de la doncella, le mintió informando que el amado había muerto y se casó con ella. Tiempo después el enamorado regreso y Xochiquétzal huyo ante su desdicha. El tlaxcalteca y el guerrero enfrentaron una lucha, ganando el segundo. Después el guerrero fue a buscar a su prometida, sin embargo, la encontró muerta. La enterró y adornó su tumba con flores blancas y posteriormente se mató. La tierra se estremeció y el cielo relampagueó y a la mañana siguiente los enamorados estaban convertidos en volcanes, el Iztaccíhuatl que es la doncella y el Popocatepetl el guerrero (Franco, 1996).

### El contexto de las leyendas para el conocimiento geográfico

La leyenda es un recurso de y para el estudio de la Geografía, no sólo por su contenido, sino que también a través de la investigación de su contexto se pueden indagar aspectos del ámbito geográfico. La leyenda es un reflejo de la sociedad, de los individuos o del autor donde surgió. Es un producto cultural, pero también el medio de expresión impregnado de la moral, la cosmovisión, las prácticas económicas y religiosas y de la percepción espacial. Asimismo, para la comprensión de la leyenda, como su razón de ser, no debe omitirse, como lo afirmó Genep (1982, p. 14) el contexto en el que surge o disociarse de las actividades políticas, económicas, religiosas o jurídicas.

A modo de preguntas se podrían sugerir diferentes líneas de investigación: ¿dónde surge?, ¿qué características ambientales y sociales tiene el lugar de origen?, ¿cuál fue el motivo de su creación?, ¿cuándo surge?, ¿cuál ha sido su expansión territorial?, ¿tiene similitud de tema o contenido con otras leyendas?, ¿de dónde son éstas? Igualmente, se podrían configurar y cartografiar regiones o áreas temáticas o identificar la presencia o ausencia de un rasgo cultural determinado, a fin de poder establecer límites de zonas folclóricas, como lo recomienda Genep (1982).

Finalmente, a través del trabajo de campo –labor indispensable del geógrafo– se puede contribuir a la preservación de leyendas que no se han publicado y se encuentren en riesgo de desaparecer. De forma más arriesgada, pero no imposible, podrían algunos geógrafos incursionar en la labor de crea-


ción literaria, cuando han desarrollado la habilidad de manejo de información de diversa índole y capacidad de síntesis, posean una amplia cultura, pero sobre todo, tengan creatividad, imaginación, buen manejo del lenguaje y destreza para escribir, con el fin de *inventar nuevas leyendas*.

### Conclusión

La lectura de cualquier género literario, sin más motivo que el gusto o el entretenimiento, puede a su vez, ser de provecho para otros fines, como son la divulgación de conocimientos o su aporte en la investigación para el estudio del hombre, de la sociedad en su conjunto y del medio ambiente natural de donde surgió o el que se recrea en la narración, que en muchos casos es una extensión de la realidad.

Las leyendas han sido una de las expresiones, en la forma oral o escrita, que más han utilizado los pueblos para tratar de explicar o dar una respuesta en forma sencilla a fenómenos de difícil comprensión. Asimismo, han sido el medio para conservar parte de su historia y manifestar su ideología, costumbres y ética, además de incluir, en algunos casos, la descripción del medio que los rodea. En consecuencia, son una manifestación que requiere, más allá de su lectura, un análisis integral de todos los factores que intervienen en su elaboración y en su contenido.

En Geografía han sido sólo parte, en el mejor de los casos, de la lista de elementos culturales que identifican algún lugar y en la docencia un complemento de entretenimiento, por lo tanto, es necesario un cambio de apreciación para aprovechar el subgénero en una forma más completa a través de nuevos enfoques, como algunos de los propuestos en esta investigación.

En el presente siglo, la Geografía tiene importantes retos tanto en la investigación como en la docencia; entre los primordiales está consolidar el vínculo entre la teoría con la realidad, buscar formas y métodos que promuevan la aplicación de los conocimientos geográficos en la vida diaria y fortalecer sus nexos con otras disciplinas para la comprensión y solución de los problemas que aquejan a la humanidad. 

## Referencias

- Boira, J. V. y Reques, P. (1996), "Las fuentes literarias y documentales en Geografía". En Moreno, A. y Marrón Ma. J. (eds.) *Enseñar Geografía. De la teoría a la práctica* Madrid: Síntesis.
- Calvillo, F. (1912). *Leyendas y sucesos de Michoacán*. Morelia: Talleres de la Escuela Industrial Militar.
- Calleja, S. y Allen, R. (2010). *Cuentos y leyendas de la Geografía española*. Barcelona: Juventud.
- Capel, H. y Urteaga, L. (1984). *Las nuevas geografías*. Barcelona: Salvat.
- Fournier, C. (2002). *Análisis literario*. Ciudad de México: Thomson.
- Franco, C. (1996). *Leyendas mexicanas de antes y después de la Colonia*. Ciudad de México: Edamex.
- Gallegos, R. (1974). *Pórtico de Provincia: relatos, cuentos y leyendas de la Piedad Cavadas Michoacán*. La Piedad: [s/e]
- Gennep, A.V. (1982). *La formación de las leyendas*. Barcelona: Alta Fulla.
- Herreros, A. C. (2010). *Geografía mágica*. Madrid: Siruela.
- Macazaga, C. (1979). *Nombres geográficos de México*. Ciudad de México: Innovación.
- Plath, O. (2010). *Geografía del mito y la leyenda chilenos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- R.A.E. (2011). . Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpe.